



HISTORIA

# Los orígenes del Asociacionismo Obrero Conquense (1903-1930)

*Angel Luis López Villaverde*

Los historiadores que se ocupan del movimiento obrero no sólo deben atender los casos más radicales o los momentos más álgidos del mismo. Tampoco son objeto exclusivo de su estudio las zonas más comprometidas con la lucha obrera. Se hace preciso aclarar también las especificidades de aquellas provincias o núcleos más desmovilizados. En otras palabras, el movimiento obrero conquense (integrado por trabajadores de pequeñas fábricas y, sobre todo, por jornaleros) merece ser objeto de estudio precisamente por su debilidad. Y ese es el principal objetivo de este artículo.

## Las limitaciones económicas

Durante el primer tercio del siglo XX, la provincia de Cuenca era eminentemente agraria (dos terceras partes de su riqueza la proporcionaba la agricultura). La propiedad de la tierra variaba considerablemente de unas comarcas a otras, abundando la gran propiedad en La Mancha y predominando la pequeña en La Alcarria y, sobre todo, en La Sierra. A pesar de poseer una producción agrícola destinada preferentemente hacia el autoconsumo, pueden destacarse, empero, algunos cultivos comerciales en La Sierra y La Alcarria (miel y mimbre) y en La Mancha (vino, ajos, azafrán)

El panorama industrial conquense durante estos años era desolador: sin duda, se trataba de la provincia menos industrializada de las que actualmente componen Castilla-La Mancha (REHER, SOTO CARMONA). Ni siquiera la capital se libraba de esta situación (TROITIÑO). Y las únicas industrias a destacar, lógicamente, estaban directamente relacionadas con la riqueza forestal y agrícola: industria maderera y de alimentación (molturación de trigos, aceite de oliva y vino).

En estas circunstancias, no es de extrañar que la de Cuenca fuera también la última provincia de la región en lo referido al asociacionismo obrero: no sólo fue más tardío, sino además menos numeroso en lo relativo a la afiliación.

Ahora bien, las diferencias entre Cuenca y otras provincias de su entorno no eran tan grandes desde el punto de vista social o económico. Algún otro factor debió de influir en esta debilidad del obrerismo durante las primeras décadas del siglo XX. Aunque los límites de este artículo dificultan la profundización en este aspecto intentaré aportar algo de luz al tema con el fin de que estudios posteriores más exhaustivos tengan parte del camino andado.

## Las malas condiciones de vida de los trabajadores

Las condiciones de vida de los obreros en la España de fines del XIX y primeras décadas del XX se pueden calificar de pésimas: sin derecho a retiro de vejez, ni seguro por accidentes de trabajo, ni asistencia médico-farmacéutica gratuita, sus salarios eran muy bajos, tenían largas jornadas laborales, la tasas de analfabetismo eran muy altas y el paro estacional era muy elevado. El vacío que dejaba el Estado en cuanto a la protección social

lo tenían que intentar llenar —de forma insuficiente— las distintas sociedades obreras.

Los primeros atisbos de preocupación por la cuestión social en la provincia de Cuenca se aprecian en la formación en 1884 de una “Comisión Provincial encargada de practicar una información sobre el Estado y necesidades de la clase obrera”, a la que obligaban las disposiciones oficiales emanadas del Ministerio de la Gobernación para su constitución en todas las Diputaciones.



El problema del paro y de la subida de las subsistencias no eran temas nuevos, pero se agudizaron a partir de 1916 y, sobre todo, al finalizar la I Guerra Mundial. Tras unos años en los que la economía conquense se vio favorecida por el aumento de la demanda de la madera y la creación de nuevas industrias, vinieron otros de recesión, puesto que a la menor demanda de madera, se sumó la deficiente red de caminos forestales de la provincia, lo que obligaba a la navegación de la misma, con el consiguiente perjuicio para su calidad).

Tanto el desempleo como la carestía de la vida (del pan y de otros productos de primera necesidad) se convirtieron en los asuntos más recurrentes de la prensa obrera conquense durante estos años. El alza de las subsistencias no sólo hay que ponerlo en relación con la crisis, sino también con otros factores como la especulación de algunos productos por los acaparadores o la mala situación de los transportes ferroviarios y se agravaba por la estabilización salarial. Fruto de la protesta por el problema de las subsistencias (junto al de los abusos de la compañía MZA) fue el gran mitin y manifestación multitudinaria convocada el 27 de enero de 1919 por los periodistas conquenses. Y pocos meses después (el veinticinco de abril), como consecuencia de un motín de subsistencias — por la subida del precio de las patatas—, se vivió una jornada luctuosa en Tarancón: nueve personas (cinco de ellas eran mujeres) murieron por disparos de la guardia civil.

Lamentablemente, el problema de las subsistencias no se solucionó y siguió siendo la pesadilla de las clases populares durante varios años (especialmente en 1924, en plena Dictadura).

## Las asociaciones obreras benéficas

Aunque durante el Sexenio se formaron en nuestra región los primeros núcleos organizados del movimiento obrero (SANCHEZ, pp. 65-66), la conquense fue la única excepción.

Esta situación perduró hasta principios de siglo. Los orígenes del asociacionismo obrero conquense están en la **Sociedad Obrero Benéfica de Socorros Mutuos "La Fraternal"**. Fundada el 27 de abril de 1903, tenía una triple finalidad: benéfica, filantrópica y cultural. De modo que no estamos todavía, ni mucho menos, en presencia de un asociacionismo reivindicativo. Sus socios tenían derecho a una serie de ayudas por enfermedad y muerte a cambio de una conducta intachable. Estableció su sede durante varios años en el número dos de la calle del Peso. Uno de sus primeros presidentes, Eusebio Chust, dimitió en 1909 al no aprobar la Junta General el proyecto de un nuevo edificio social y se lamentaba en un artículo publicado en *El Correo Católico* de la "inacción más completa" de la sociedad a la hora de cumplir los artículos

# LA LUCHA

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD OBRERA "LA AURORA."

Segunda Época. Cuenca, 1.º de Mayo de 1921. Año IV—Núm. 39



DIRECTIVA Y PRESIDENTES DE SECCIÓN DE "LA LUCHA."

*De izquierda a derecha: Senadores: Guzmán Martínez, Francisco Delgado, Eduardo Torroja, José García, Bautista Verdú. De pie: Daniel Olivares, Ricardo García, Leandro Coronado, Esteban Regidor, Victoriano González, Rufino Serrano, Paulino Martínez y Felipe de la Rica. Foto E. Moja.*

## 1.º de Mayo Su origen y significado

... pesar de que la historia del 1.º de Mayo se ha explicado en la prensa obrera ininidad de veces; siempre oportuno volverlo a repetir, por siempre hay quien desconoce los hechos y nunca faltan interesados en desfigurar la verdad. Hagamos una Federación de los trabajadores de Estados Unidos y Canadá, acor un Congreso celebrado en Chile, en demanda de la jornada de ocho horas el 1.º de Mayo de 1906. Llegó la fecha señalada, se

produjo la huelga, la policía arrojó a los huelguistas, matando e hiriendo a varios, y el día 4, mientras un pelotón atacaba a los obreros, estalló una bomba entre las filas de los guardias, matando a diez. La autoridad no buscó al autor del atentado, detuvo y condenó a muerte a los obreros que, por su oratoria, inteligencia o actividad, más se habían distinguido en aquel movimiento obrero. Que los detenidos eran inocentes, lo demostraron los trámites del proceso, lo dijo la prensa obrera del mundo entero; lo confir-

... mó más tarde, la investigación abierta por el gobernador de Illinois, integérrimo, que puso en libertad a los trabajadores; condenados a presidio a consecuencia de aquella hecatombe; publicando además, una memoria en donde se probaba con miles de detalles y pruebas que los que habían sido condenados a muerte eran tan inocentes del delito que se les imputó como el mismo presidente de la república norteamericana. La convicción de que los obreros ejecutados estaban exentos de toda culpa; las circunstancias del asesinato jurídico; la intervención en el hecho trágico de la muerte de las madres, amantes y esposas de los sentenciados a la última pena; los discursos solemnes de los presos y

del reglamento referentes a escuelas, conferencias y veladas (nº 295, 8-6-1910). Afortunadamente esta situación se fue arreglando, aumentó sus actividades y fruto de su mayor vigor se inauguró un nuevo edificio en 1926 situado entre la calle Hermanos Valdés y Juan Correcher.

Pero "La Fraternal" no fue la única sociedad benéfica de Cuenca. Alrededor de 1922 nació la **Sociedad de Socorros Mutuos "La Esperanza"**, de la que apenas tenemos más datos que los de su existencia aún una década después.

Este tipo de asociaciones benéficas querían mantenerse al margen de la política y era habitual en la España alfonsina que las clases dirigentes o el poder gubernativo intentaran controlarlas. Y en ese afán de control, por parte de distintos grupos, no era extraño que estuvieran presentes en la directiva personajes de diferente ideología. Es el caso de la dirección de "La Fraternal" en 1921, donde convivían un presidente, Niceto Collado, bastante conservador, con un secretario, Anselmo Belinchón socialismo y anterior presidente de "La Aurora".

## El asociacionismo reivindicativo

La aparición de algunas pequeñas industrias (distintas a los antiguos talleres) va a suponer la clara diferenciación de intereses entre el dueño y sus empleados. Este fenómeno va a desembocar en el nacimiento del asociacionismo de clase, más reivindicativo y combativo contra los poderes públicos y los fácticos —en sus posicionamientos públicos, la lucha contra el “caciquismo” será una constante—. El primer ejemplo lo tendremos con **“La Unión, Sociedad de dependientes de comercio, farmacia e industria”**, nacida el 7 de junio de 1913 y que apenas contaba con cincuenta miembros en 1920.

Pero el máximo exponente de este tipo de asociacionismo en la capital conquense será la **Sociedad Obrera “La Aurora”** o “Casa del Pueblo”, nacida el 18 de julio de 1914, pocos días antes del inicio de la I Guerra Mundial. Su primer impulsor fue el polémico Anselmo Belinchón, secretario de 1914 a 1916 y presidente desde entonces hasta 1921. Se trataba de una federación de sociedades (las tres primeras fueron las de la construcción, electricistas y tipógrafos) encargada de estudiar las condiciones laborales locales y ofrecer una bolsa de trabajo que incluía a los distintos parados conquenses distribuidos por oficios. En 1916 trasladó su sede a la calle Odón de Buen, 21, al igual que hizo “La Unión”, gracias a ello, se estrecharon los lazos de compañerismo entre ambas sociedades.

“La Aurora” presionaba ante las autoridades provinciales y locales así como ante los patronos y se fue convirtiendo en una especie de agencia de colocación con poder para promover conflictos laborales si llegaba el momento (pues podía organizar cajas de resistencia para mantenerlos). Ello abría nuevas posibilidades a la clase obrera de la capital para aumentar su fuerza y la convertía, pues, en punto de referencia esencial para los trabajadores. A pesar de todo, el recurso a la huelga fue poco utilizado por esta federación durante sus primeros años de existencia; refirió otros medios de presión tras comprobar la derrota de la huelga de obreros de la madera en julio de 1916.

De tan sólo treinta y dos socios fundadores, la “Casa del Pueblo” pasó a cerca del centenar de asociados en noviembre de 1914 y a cuatrocientos en julio de 1916. No obstante, según se desprende de las sucesivas llamadas que van a hacer a los obreros a través de la prensa afín, no parece que el nivel de afiliación fuese el esperado.

Tampoco era muy boyante su economía, lo cual era lógico debido a que la carestía de las subsistencias y la congelación salarial repercutía en la poca afiliación. Como consecuencia, “La Aurora” tuvo que subir las cuotas de sus socios a 0,30 pts semanales en 1921 (*El Mundo*, nº 93, 9-11-1921), ya que los accidentes de

Extraordinario de LA LUCHA

... pueden en su inmoralidad, conciencia de su ociosidad, se hallan, decaen hasta físicamente en el poder político.

... gimen capitalista; basado en el egoísmo de las clases sociales, alistas y trabajadores—(y por el lado) realiza su evolución por la libre concurrencia de los los sociales. Los capitalistas entre sí por obtener la pri- la más potente financiera y mente destruye o somete al por ambos conceptos; la con- ción capitalista bien por la su, bien por la asociación de

capitales es un hecho indefectible del desarrollo social. Mas al mismo tiem- po que eso se efectúa en el plano su- perior social, en el plano de los tra- bajadores cúmplase el acrecentamien- to de su asociación y la intensifica- ción de su espíritu de solidaridad como efecto asimismo indefectible de la evolución social. El capital no puede evolucionar si no asumiendo de día en día crecientes masas de trabajadores para entrar en función y, de esta suerte, por la congrega- ción, el contacto y la vida comuni- de los obreros hacen que éstos resien- tan a la paz los inmensos dolores e in- fortunios, despierta o vigoriza sus es-

piritu de clase y los eleva a la con- ciencia del antagonismo social exis- tente en la sociedad presente! El ca- pitalismo pues, con su desarrollo sus- cita su propia destrucción. Como to- do cuanto vive llega a morir.

El momento del término vital del capitalismo y su tránsito a una nue- va forma de constitución social—el socialismo—se efectúa por un movi- miento de fuerza por parte de los trabajadores, asumiendo el poder po- lítico y ejerciendo la dictadura para sojuzgar el poder capitalista y orga- nizar la nueva vida social. Así acabaron y nacieron todos los regíme- nes sociales.



LOS QUE HACEMOS “LA LUCHA”

De izquierda a derecha: Sentados: Juan Giménez de Aguilar y Felipe de la Riva. De pie: Desiderio Dulón, Rodolfo Llopis y Crisólomo M. Escobar. Foto A. Peráldez.

### El Sindicalismo

por José Pral

... el sindicalismo como una reacción obrera contra la in- y el dominio exclusivista ción política ejercía sobre el ento proletario.

... dicho que el Sindicalismo es alismo de los obreros en con- ción al socialismo de los inte- se que en los partidos socialis- tros habían desnaturalizado adera esencia y el carácter

... es una teoría nueva. Es, por el con- trario, una cosa vieja que ha cambia- do de nombre. El sindicalismo con- tación lo que hemos conocido ya con el nombre de «sindicalismo obrero».

... La base del sindicalismo está en el sindicato, es decir, el cuerpo del oficio. Su organización comprende la federación comarcal, y nacional de un cuerpo de oficio, así como la federación local, comarcal y nacional de los diferentes cuerpos de ofi- cio; a su vez federados internacio- nalmente.

trabajo se incrementaban y se llevaban todos los ingresos destinados a tal fin. Eso explica que ante un accidente múltiple (como el de “La Forestal Manchega”, ocurrido el veinticinco de abril de 1922) fuera necesario abrir una suscripción pública para socorrer a la familia. Otra muestra de la fragilidad económica de esta federación se aprecia en 1924 (un mal año para las subsistencias), con la publicación en sucesivos números de *La Lucha* de los obreros que causaban baja por el impago de sus cuotas.

En cuanto a su composición, hay que destacar que se trataba de una federación muy heterogénea, con sociedades integradas en la UGT y otras independientes, y que va a experimentar a lo largo de su vida cambios significativos de orientación en función de su directiva: más decantada hacia el socialismo durante los años veinte y hacia el anarquismo en los treinta. Para su consolidación era esencial su vinculación con la sociedad a través de la prensa, lo que la llevó a editar dos periódicos: primero el quincenal *Vida Obrera* (con una primera época en 1916 y una segunda en 1918) y, poco después, el semanario *La*

*Lucha* (1918-1929). El amplio espectro ideológico que convivía tanto en “La Aurora” como en *Vida Obrera* o *La Lucha* se hacía evidente en sus artículos, en los que se alababa tanto a Marx como a Kropotkin o a Lenin y en donde se hacía propaganda bien de la UGT, de la CNT y de libros probolcheviques.

Ahora bien, poco tienen que ver estas primeras sociedades obreras con los sindicatos actuales. En primer lugar porque “La Fraternal” y “La Aurora” no eran incompatibles, al tener fines distintos y casi complementarios (benéfico-asistencial la primera y laboral la segunda); el ejemplo más ilustrativo lo proporciona el citado Anselmo Belinchón, primer presidente de “La Aurora”, que pasó a ser secretario de “La Fraternal” al abandonar su cargo en aquella en 1921. Y en segundo lugar porque los afiliados buscaban cubrir con ellas algunas de las necesidades sociales básicas que actualmente proporcionan los Estados (seguro de desempleo, de enfermedad, de accidente, etc.).

La capacidad de movilización política de “La Aurora” queda de manifiesto en sus campañas contra el Ayuntamiento y en su presión para el cambio radical de la política municipal, que condujo a la presentación de candidatos propios y al logro de un puesto de concejal al candidato obrero José García González en las elecciones municipales de 1920. El siguiente paso fue la convocatoria de una manifestación contra la actuación municipal, a la que se sumó una multitud de conquenses, y que provocó la caída del alcalde Eduardo Moreno. Y en 1922 eran ya tres los concejales que la representaban, tras ser elegidos como concejales los socialistas Rodolfo Llopis y Francisco Delgado (éste último, además, vicepresidente de “La Aurora” desde al año anterior). En compañía de José García, constituían una minoría de tres contra dieciséis, que no les impedía proponer multitud de iniciativas (aireadas por la prensa afín) aunque estuvieran condenadas al fracaso. Su labor municipal se centró en un continuo intento de fiscalización de las cuentas municipales, la

CUADRO 1  
SOCIEDADES OBRERAS DE LA PROVINCIA (1917-1922)

LOCALIDAD	PARTIDO JUDICIAL	NOMBRE	TIPO
Aliaguilla	Cañete		
Almodóvar del Pinar	Motilla del Palancar	La Unión Obrera	Benéfico-obrera
Barajas de Melo	Tarancón	S. de Socorros Mutuos para obreros	Benéfico-obrera
Cañamares	Priego		
Cañete	Cañete	La Concordia Obrera	
Cárdenete	Cañete	Sociedad Obrera La Esperanza	
Casasimarro	Motilla del Palancar	La Fraternidad (Círculo Obrero)	
Casas de Benítez	San Clemente	La Fraternidad (Socorros Mutuos)	Benéfico-obrera
Castillo de Garcimuñoz	San Clemente	Agrupación Socialista Obrera “Amor”	Socialista
Frontera, La	Priego		
Fuentelespino de Moya	Cañete		
Garaballa	Cañete		
Horcajo de Santiago	Tarancón	La Caridad (Socorros Mutuos)	Benéfico-obrera
Huerta del Marquesado	Cañete		
Iniesta	Motilla del Palancar	El Porvenir	
Landete	Cañete	Sociedad Obrera	
Minglanilla	Motilla del Palancar	Sociedad Obrera	
Mira	Cañete		
Motilla del Palancar	Motilla del Palancar	El Porvenir Obrero / La Unión Obrera	Cooperativas
Pesquera, La	Motilla del Palancar	Sociedad Obrera	
Pinarejo	San Clemente		
Rubielos Bajos	Motilla del Palancar	La Constancia (círculo de obreros)	
Salinas del Manzano	Cañete		
San Clemente	San Clemente	Círculo Obrero	
S. Lorenzo de la Parrilla	Cuenca	La Mutualidad	Benéfico-obrera
Santa Cruz de Moya	Cañete		
Santo Domingo de Moya	Cañete		
Sotos	Cuenca	Sociedad Obrera	
Torrejoncillo del Rey	Huete	Centro Obrero Católico Sociedad de Socorros Mutuos	Benéfico-católica
Torrubia del Campo	Tarancón	La Protectora	Benéfico-obrera
Valverde de Júcar	San Clemente		
Villamayor de Santiago	Tarancón	Círculo Obrero	
Villanueva de la Jara	Motilla del Palancar	Círculo Obrero	
Villarejo de Fuentes	Cuenca	Benéfico-Obrera “El Porvenir”	Benéfico-obrera
Villares del Saz	Belmonte	La Virtud del Obrero	Benéfico-obrera
Villar del Humo	Cañete		
Villarta	Cuenca	La Unión Obrera	
Víllora	Motilla del Palancar		
Zafrilla	Cañete		
Zarzueta	Cuenca		

Fuente: Elaboración propia

## OLETARIADO FEMENINO

por Rodolfo López

muchachas que veis aquí, tienen a su cargo la dirección del movimiento obrero femenino. Son las que integran la directiva de "La Fraternidad", valientes, decididas, con la secular tradición y el espíritu de la fraternidad, organizadas socialmente, con tanto "sintonía" la influencia de los extranjeros que con caracteres quisieron ejercer su propia dignidad.

Esta guerra que acaba de padecer el mundo ha conmovido todos los valores humanos. Nada, ni nadie ha podido sustraerse al espíritu revisionista de este momento histórico. Pero puede afirmarse que de esta profunda crisis que atraviesa la Humanidad, un sólo valor no ha sufrido mengua: la mujer. La mujer, no sólo no ha sufrido mengua sino que ha salido de esta prueba definitiva mucho más fuerte. La mujer, durante la guerra, tuvo

otorgando a las mujeres aquellos derechos políticos y sociales que sólo un egoísmo sin límites y una secular injusticia pudo consentir hasta entonces, y desde ese momento, en la mayor parte del mundo, la mujer confecciona las leyes y realiza una amplia colaboración social.

Si la guerra europea significa, en este sentido, la más legítima victoria del feminismo universal,

pero las consecuencias de esa victoria, la saludable influencia de ese movimiento universal de renovación feminista, no ha llegado hasta nosotros. España en esto, como en tan-



DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD FEMENINA "LA FRATERNIDAD". De izquierda a derecha: Sentadur: Amparo Sanz, Secretaria: Felisa Martínez, Presidenta: Teófila Marañón, Contadora: De pie: Esperanza Sanz, Tesorera: Alejandra Martínez, María Picazo y Carmen Sanz, Vocales.

te, supieron sacudir una que no necesitan, y rompiendo la costumbre, corrieron a sus compañeros a cobijarse en la bandera roja. Las muchachas tendrán que lucharán con la indiferencia, con la mala fe de otros, los inconvenientes de los grandes ensayos. Pero vencerán, porque tienen razón y piden cosas justas y por el servicio de su causa toman toda su belleza que como término, juventud y motivos eternos de las teorías...

que sustituir al hombre allí donde el hombre trabajaba y, desde el primer momento, pudo admirarse la labor tan intensa que las mujeres realizan. Gracias a ellas continuaron las industrias, no se paralizaron las faenas agrícolas y desde la labor más ruda hasta el trabajo más delicado quedaron decididamente garantizados. La mujer fue poco a poco sustituyendo al hombre, y, al cabo de algún tiempo, ocupó su puesto. Y, agradecidas las naciones, rendidas ante la evidencia de una labor que aseguró el normal funcionamiento del Estado, han correspondido

las otras cosas más, permanece completamente ausente. La mujer española, víctima de una educación falsa y equivocada, víctima, a su vez, de los más absurdos prejuicios, y víctima, además, del egoísmo de los hombres, llega al momento actual con una tradición funesta. Y la tradición se continúa ya que en la actualidad su situación es sencillamente bochornosa. Desde el punto de vista legal, la mujer sólo conoce obligaciones; para los derechos, en cambio, hoy, como ayer, se la considera como una menor que necesita eterna tutela... Desde el punto de vista moral, hoy,

evitar que cayeran en manos de asociaciones más reivindicativas y anticlericales. Y en años siguientes aparecen citadas en la prensa organizaciones católicas como el "Centro de Acción Social Católica San Julián" (conocida también por "El Centro") y el "Círculo de Acción Católica".

## Las mujeres también se asocian

Las mujeres trabajadoras de la capital eran pocas pero, tímidamente, se iban incorporando al mundo laboral, normalmente como maestras o empleadas. Tenían dos opciones: o ingresaban en la **Sociedad de Obreras Católicas "Nuestra Señora de las Angustias"** (nacida en 1920) o en la **Sociedad Obrera "La Fraternidad"** (enero de 1921). Esta última, impulsada por "La Aurora" y ubicada en su sede, era, sin embargo, la versión femenina de "La Fraternal", al tratarse de una sociedad de socorros mutuos (enfermedad y accidente, principalmente) y tener también fines educativos. Sus primeras dirigentes eran disidentes de la citada asociación católica (incluida su secretaria, Amparo Sanz). No tenían ideal político ni religión. Su primera presidenta fue Felisa Martínez.

## Las sociedades obreras en el mundo rural

La aparición de sociedades obreras en el mundo rural fue, salvo excepciones —como el "Círculo Obrero" de Motilla del Palancar, que ya existía en 1911—, más tardía que en la capital. "La Aurora" pretendió hacer proselitismo para extender asociaciones obreras a lo largo de la provincia, pero sus resultados fueron modestos. Atendiendo a las asociaciones aparecidas en los anuarios (BAILLY-BAILLIERE-RIERA), en los censos corporativos y en la prensa afín he confeccionado el cuadro 1. Voy a mencionar algunas consideraciones de interés. En primer lugar, la ausencia de sociedades obreras en algunos pueblos que ejercen de cabeza de partido judicial (Tarancón, Belmonte, Cañete y Huete) en vísperas de la Dictadura. Un tercer factor a destacar es la predominancia de sociedades de socorros mutuos (como "La Virtud del Obrero", en Villares del Saz, y "La Unión Obrera", de Almodóvar del Pinar) y las católicas, aunque de muchas de ellas no tenemos datos sobre su carácter. Por último, la carencia de una federación de trabajadores provincial (tan reclamada por algunos colaboradores de *La Lucha*, y que aún tardará en llegar), en contraste con la existencia de una **Federación Provincial de Sindicatos Agrícolas** o de una **Federación Diocesana de Sindicatos Católicos** (BAILLY-BAILLIERE-RIERA, 1922).

crítica a los gastos superfluos y la búsqueda de alternativas para mejorar la calidad de vida de la ciudad (desde la higiene a la educación).

El asociacionismo de clase va ligado también en Cuenca al anticlericalismo. En las páginas de *La Lucha* era uno de los temas preferidos por sus colaboradores. Y en el otoño de 1922 la campaña anticlerical se radicalizó con una sección titulada "La Iglesia ante la historia" y con caricaturas que ridiculizaban a los clérigos. En medio de esta campaña, la directiva de "La Aurora" se solidarizó con la línea editorial de su periódico para desmentir ciertos rumores sobre la falta de sintonía de la federación respecto a *La Lucha* y así lo hizo constar en sus páginas (nº 115, 15-10-1922). Y dicha campaña siguió incluso durante la Dictadura.

## El asociacionismo católico

A pesar del escaso éxito del asociacionismo obrero conquense durante sus primeros años de existencia, el obispado tomó nota de lo sucedido en otras provincias y apoyó la creación de la **Federación Católica** (SANCHEZ, p. 67) para atraerse a cierto sector obrero y

## El nacimiento del socialismo conquense

Como es bien sabido, el socialismo español constituye un modelo intermedio entre el británico (donde el partido obrero es tardío y depende del movimiento sindical) y el alemán (con un partido muy poderoso del que dependen las organizaciones sindicales y otras sociedades afines). En efecto, en España el partido (PSOE), fundado en 1879, antecede al sindicato (UGT), nacido en 1888, aunque luego será éste el que marque la pauta a seguir durante buena parte de su historia, salvo momentos de enfrentamiento puntuales. Durante las primeras décadas de su existencia, el socialismo español estuvo limitado a determinadas zonas (Madrid, Bilbao, Asturias y Andalucía, básicamente). En el interior de la península su desarrollo fue más tardío y limitado.

En 1903 sólo funcionaban dos agrupaciones socialistas en la región —Toledo y C. Real— y había secciones sindicales de la UGT en Albacete, C. Real, Guadalajara y Toledo (TUÑÓN, p. 90). El socialismo seguía ausente en Cuenca. Sin embargo, poco a poco, el irá extendiéndose aprovechando la existencia de sociedades obreras o fundando “Casas del Pueblo” en las poblaciones mayores.

La aparición del socialismo en la ciudad de Cuenca fue tardío y estuvo íntimamente ligado a “La Aurora” o “Casa del Pueblo” su vinculación es tal que las cuotas del partido se pagaban en la secretaria de aquélla. Consta la existencia de la Agrupación Socialista en 1916, ya que, en su primera época, *Vida Obrera* era el órgano de expresión no sólo de “La Aurora” sino también de dicha Agrupación. No tenemos más datos del PSOE conquense hasta fines de 1918; en su primer número, *La Lucha* anunciaba la reorganización de la Agrupación Socialista gracias al impulso de “jóvenes marxistas” (como Juan Giménez de Aguilar, Aurelio Almagro y Crédulo M. Escobar). La llegada a Cuenca de Rodolfo Llopis unos meses después le dará un mayor impulso al partido.

En el mundo rural, la primera sociedad vinculada al PSOE de la que tenemos noticias es la iniestense “**El Porvenir**” (consta su existencia en enero de 1918). Y *La Lucha* menciona la organización de un acto de propaganda socialista por parte de esta sociedad en enero de 1919 (n.º 8, 26-1-1919).

Sobre el sindicato hermano, consta en el *Anuario Estadístico de España de 1921-22* que, en mayo de 1920, había en la provincia tres secciones de la UGT, que sumaban un total de 250 afiliados. Dos años más tarde, había cuatro secciones y 263 afiliados. Si comparamos estos datos con el resto de provincias de la región (cuadro 2), podemos comprender la debilidad del sindicalismo socialista conquense: la mitad de secciones que en la provincia de Guadalajara y la tercera parte que en Toledo.

Y si atendemos al número de afiliados, las diferencias son aún más escandalosas: casi una cuarta parte menos que en Guadalajara y cerca de una décima parte menos que en Toledo.

CUADRO 2  
LA UGT EN CASTILLA-LA MANCHA (1922)

Provincia	Secciones	Confederados
Albacete	18	2.036
C. Real	14	2.492
Cuenca	4	263
Guadalajara	8	812
Toledo	24	1.546

Fuente: Basado en *Anuario Estadístico de España de 1921-22*. Año VIII. Madrid, 1923.

La estructura socioeconómica por sí sola no basta para explicar estas diferencias tan grandes a la hora de cuantificar el desarrollo del asociacionismo obrero. Quizás habría que tener en consideración otros factores —menos mensurables, pero no por eso desdeñables— como la pasividad demostrada por buena parte de los trabajadores conquenses o la ausencia de un liderazgo fuerte.

El año 1922 será un buen año para el socialismo conquense, al ser elegidos concejales dos dirigentes del PSOE: Rodolfo Llopis y Francisco Delgado del Hoyo. Junto a José García se mantuvieron en el cargo hasta que el Directorio Militar presidido por Primo de Rivera los destituyó.

## De la dictadura a la república

Tras ser destituidos, los concejales obreros firman un comunicado en *La Lucha* en el dicen que han sido “por la voluntad del Directorio, arrojados del cargo que nos confió la voluntad soberana”, piden que lleve a cabo una investigación municipal y marcan las diferencias con el resto de miembros de la corporación (nº 166, 7-10-1923).

Después de unos momentos en que el órgano de expresión de “La Aurora” se mantiene a la expectativa, la censura cada vez está más presente en sus páginas, hasta que, por no obedecer las directrices gubernativas, es suspendida temporalmente *La Lucha* (entre marzo y abril de 1924).

El control de la Dictadura sobre las sociedades obreras aumentó, y aunque hubo en todo el país una cierta tolerancia con respecto a las de tipo socialista, no fueron unos años buenos para aquéllas. Y es a partir de 1928 cuando la contestación obrera a la Dictadura se hace evidente en todo el país.

La situación del asociacionismo obrero conquense empieza a cambiar en 1927, con el nacimiento de “**La Alianza, sociedad de camareros, cocineros y similares**”, perteneciente a la federación gastronómica y que se va a acabar adhiriendo a la CNT.

En 1928 aparece el **Sindicato de tipógrafos y similares** (versión católica de la ugetista sociedad del arte de imprimir) presidido por Estanislao García Zarauz.

En cuanto a la UGT, se empieza a reanimar en 1929, con el ingreso de la **Sociedad de Mecánicos del Transporte** (integrada en "La Aurora") y sobre todo en 1930. En agosto de ese año habían sido dadas de alta en la UGT las siguientes sociedades obreras: la del arte de imprimir, de artes blancas alimenticias, de mecánicos del transporte, de albañiles, de canteros y similares, de carpinteros y ebanistas (todas ellas integradas en "La Aurora") y la de "La Unión". Todo ello es el preámbulo de la eclosión del obrerismo durante el primer bienio republicano.

## Conclusiones

El asociacionismo obrero en Cuenca fue muy débil y tardío. Tuvo un cierto impulso como consecuencia de los cambios que para el sector forestal representó la I Guerra Mundial. Pero para explicar las diferencias del asociacionismo obrero respecto a otras provincias de la región, las motivaciones socioeconómicas se hacen insuficientes y hay que recurrir a razones de otro tipo, como la pasividad de los trabajadores conquenses, la tardanza en encontrar los líderes adecuados para encauzarlo o el mayor peso del caciquismo (con el consiguiente control social).

Tras unos inicios de poca expansión, experimenta una vida lánguida durante la Dictadura y tiene un auge sin precedentes durante el primer bienio republicano.

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- *Anuario Estadístico de España de 1921-1922*. Año VIII, Madrid, 1923
- *Anuario General de España*. Bailly-Baillière-Riera, 1922-1926
- GARCIA ZAPATA, J.: "Apuntes para la historia del movimiento obrero en Ciudad Real, 1900-1930", en *Ciudad Real 1931-1934: homenaje a José Maestro*. C. Real, Agrupación Socialista, 1983, pp. 8-26
- SANCHEZ SANCHEZ, Isidro: *La prensa en Castilla-La Mancha: Características y estructura (1811-1939)*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha 1991, 65-68
- REHER, David-Sven: *Familia, población y sociedad en la provincia de Cuenca*. Madrid, C.I.S., Siglo XXI, 1988
- SOTO CARMONA, A.: "La estructura industrial de las provincias que componen Castilla-La Mancha en 1930", en *Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social* (1). Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1988, pp. 435-440
- TROITIÑO VINUESA, M. A.: *Cuenca, evolución y crisis de una vieja ciudad castellana*. Madrid, M.O.P.U., Universidad Complutense, 1984
- TUÑÓN DE LARA, M.: *El movimiento obrero en la historia de España*. Madrid, Tecnos, 1972

## PRENSA CONQUENSE

- Boletín Oficial de la Provincia de Cuenca* (nº 80, 5-7-1920)
- El Correo Católico*
- Electra*
- La Lucha*
- El Mundo*
- Vida Obrera*